



Un estudio advierte de que el cambio climático reducirá la producción de trigo, maíz, arroz y soja

El aumento de temperaturas por el cambio climático hará que la producción de trigo, maíz, arroz y soja, cuatro cultivos esenciales para la humanidad, se reduzca sustancialmente, según advierte una investigación en la que ha participado el investigador del Creaf-CSIC Josep Peñuelas.

El trabajo, que publica la revista estadounidense ‘Proceedings of the National Academy of Sciences’, advierte que la reducción de estos cultivos puede suponer un grave problema, sobre todo para aquellos países en vías de desarrollo y para los que viven en zonas donde los cambios del clima sean más acusados.

Trigo, maíz, arroz y soja suponen dos tercios de la ingesta de calorías por parte de los humanos

“Hemos constatado que existe un riesgo elevado para la producción agrícola, actualmente ya estancada en ciertas regiones del mundo”, ha explicado Peñuelas, investigador del CSIC en el Centro de Investigación Ecológica y Aplicaciones Forestales (Creaf).

Trigo, maíz, arroz y soja suponen dos tercios de la ingesta de calorías por parte de los humanos y, por lo tanto, “es imprescindible evaluar el impacto que tenga el incremento de temperatura global sobre la producción de estos y otros cultivos para garantizar el suministro de alimento a nivel mundial”, ha alertado Peñuelas.



El estudio ha demostrado que, por cada grado centígrado de aumento de la temperatura media a nivel global, habrá unas reducciones del 6% en la producción de trigo; un 3,2% en la de arroz; un 7,4% en la de maíz; y un 3,1% en la producción de soja.

Las predicciones aún son peores para los cuatro principales países productores de maíz, ya que Estados Unidos vería reducida la producción en un 10,3%, y China en un 8% por cada grado centígrado de aumento.

Junto con Brasil y la India (que sufrirían una disminución menor), estos cuatro países producen los dos tercios del maíz mundial.

“Es necesario implementar ya medidas efectivas de adaptación al cambio climático y cultivar variedades genéticamente más resistentes para garantizar la seguridad alimentaria de las personas”, ha indicado Peñuelas.

El estudio recuerda que los registros históricos muestran como en el último siglo la temperatura ha aumentado de media 1° C en las zonas donde crecen estos cultivos.

“Y de cara al futuro, siendo optimistas, está previsto que la temperatura aumente en 2100 en 2,5° C respecto a los niveles preindustriales”, según Peñuelas.